



CHETNIKS. THE FIGHTING GUERRILLAS. LA II GUERRA MUNDIAL EN EL CINE. EL FRENTE YUGOSLAVO

La II Guerra Mundial es un periodo histórico que, tanto por su crueldad como por su cercanía, ha marcado –y lo continúa haciendo– el imaginario colectivo de la mayor parte de la población mundial. Uno de los motivos que explican el impacto de los acontecimientos desarrollados entre 1939 y 1945 ha sido la utilización de éstos por el mundo del cine. Así, ya en época contemporánea a la contienda, los directores y guionistas se inspiraron en los diferentes acontecimientos bélicos para construir sus historias de ficción. Durante el conflicto fueron producidas más de 150 películas, la mayoría de ellas de origen esta-

dounidense. Asimismo, desde el principio de la contienda, hasta el 2012, más de 900 películas sobre este tema han sido estrenadas, siendo la temática de una gran variedad y riqueza: batallas históricas, grandes combates aéreos, el hostigamiento y holocausto judío, epopeyas navales, conflictos en los campos de concentración, reflexiones sobre la propaganda durante el propio conflicto o enfrentamientos entre ejércitos rivales como es el caso de la película que se analiza en esta reseña¹²: *Chetniks. The Fighting Guerrillas* fue estrenada en 1943, centrando su atención en un frente que en la actualidad es relativamente desconocido entre el público occidental, pero que en aquel momento recibía una gran cantidad de atención tanto por el público como por los *mass media* occidentales: el frente balcánico o yugoslavo¹³.

Antes de comenzar con el análisis del largometraje, considero necesario realizar una breve introducción sobre los acontecimientos que se produjeron en el frente yugoslavo durante la II Guerra Mundial. La invasión de Grecia por Italia en el otoño de 1940, y la posterior actuación de Alemania en el país heleno debida a la debilidad de su aliado, provocaron una delicada situación en Yugoslavia. Desde el estallido de la guerra, Yugoslavia se había

¹² Los datos relativos al número de películas han sido extraídos del siguiente documento: «La Segunda Guerra Mundial en el Cine. Guía de películas». Biblioteca Provincial «Cánovas del Castillo». Diputación de Málaga, junio de 2012.

¹³ Robert BIBB, Brian, *Dueling Eagles: Mihailovic, Tito, and the Western impact on World War II Yugoslavia*, Proyecto de Tesis, Tennessee, University of Tennessee, 2009

declarado neutral. Sin embargo, ante la presión del III Reich, el ejecutivo se unió al Eje en marzo de 1941. «Ello provocó la insurrección de la población de Belgrado. Los oficiales serbios organizan un golpe de estado militar, envían al rey Pedro al exilio y firman un tratado con la URSS»¹⁴. La reacción por parte de Hitler no se hizo esperar. El 6 de abril dio la orden de bombardear Belgrado. Las nuevas autoridades yugoslavas no tuvieron otra opción que rendirse. Inmediatamente, el país fue invadido y dividido por las fuerzas del Eje.

«After the Germans and Italians began their occupation of Yugoslavia, the region was split into nine units. Slovenia was split into two, with Italy annexing the southwest and Germany administering the north-east. Italy seized Dalmatia. Croatia, Slavonia, Bosnia, and Herzegovina were divided into Italian and German spheres of influence. Montenegro lost some territory to Albania and became an Italian protectorate. Italy annexed part of Kosovo and western Macedonia. Bulgaria reclaimed Macedonia and parts of Serbia. The rest of Serbia was under direct German military rule»¹⁵.

Además, fue creado el Estado Independiente de Croacia bajo el gobierno de los ustachi (fascistas croatas), dirigido por

Ante Pavelić, con un marcado carácter antiserbio, anti-musulmán y racista, y con el objetivo de construir la Gran Croacia.

El desarrollo de la guerra en territorio yugoslavo tiene tres aspectos característicos. En primer lugar, el genocidio de población de etnia serbia, judía y gitana por parte del Estado Independiente de Croacia. El número de víctimas es objeto de debate, pero parece ser que se sitúa alrededor de un millón, siendo 500.000 de origen serbio¹⁶. En segundo lugar, la resistencia contra el invasor alemán e italiano por parte de los partisanos y los chetniks. Los primeros estaban liderados por Josip Broz «Tito», tenían un marcado carácter comunista e incluían en sus filas a miembros de todas las nacionalidades. Los segundos estaban liderados por Dragoljub «Draža» Mihailović, les distinguía una acentuada idiosincrasia monárquica serbia y solo integraban en sus filas a serbios. Por último, una guerra civil entre las tres fuerzas mayoritarias autóctonas. Tanto de la guerra de liberación como de la guerra civil salieron victoriosos los partisanos, quienes a partir de la Conferencia de Teherán (1944) contarían con el apoyo de los Aliados, que hasta ese momento habían respaldado a los chetniks. Tras el fin del conflicto, «Tito» y sus correligionarios comenzaron a reconstruir Yugoslavia. Para ello se propusieron establecer y consolidar unas bases legitimadoras que otorgaran a los habitantes un sentimiento de que, a pesar de sus diferencias, en el fondo

¹⁴ BONAMUSA, Francesc, *Pueblos y Naciones en los Balcanes (Siglos XIX y XX)*. Entre la media luna y la estrella roja, Madrid, Síntesis, 1998, p. 143

¹⁵ HARMON, Gail, *War in the Former Yugoslavia: Ethnic Conflict or Power Politics?*, Tesis de Doctorado, Boston, Boston College, College of Arts and Sciences, Department of Political Science, 2007, p. 98.

¹⁶ NATION, R. Craig, *War in the Balkans*, Washington, Strategic Studies Institute, 2003, p. 82.

todos eran yugoslavos, y, por consiguiente, Yugoslavia era su Estado y su nación.

Una vez establecido el marco temporal, espacial y secuencial, es también necesario referir, someramente, la relación entre la propaganda y el cine, al igual que contextualizar el largometraje dentro de la historia del cine. En relación a la primera cuestión, es necesario responder qué es la propaganda. Se puede definir la propaganda como una forma intencional y sistemática de persuasión con fines ideológicos, políticos o comerciales, con el intento de influir en las emociones, actitudes, opiniones y acciones de los grupos de destinatarios específicos a través de los medios de comunicación masiva¹⁷.

Teniendo esta definición, la siguiente cuestión a responder es cómo se estableció la relación entre medios de comunicación, en este caso el cine, y la propaganda. Fue durante la I Guerra Mundial cuando la propaganda comenzó a ser usada por todos los Estados en la contienda como una forma de mantener alta la moral de las tropas y la población civil en el esfuerzo bélico, destacar aquellas operaciones y acontecimientos que se habían saldado con un resultado positivo y ocultar aquellas operaciones y acontecimientos que habían sido negativos para sus intereses. En el contexto estadounidense y ya en plena II Guerra Mundial, el cine comenzó

a ser usado como «arsenales destinados a la producción de propaganda bélica»¹⁸ tras el ataque japonés a Pearl Harbour en diciembre de 1941. Los estudios de Hollywood pusieron sus equipos, instalaciones y presupuestos para la realización de largometrajes bélicos con claros fines propagandísticos, en donde se procuraba inculcar a la población los siguientes dos valores: por un lado, en cuanto a la política exterior, el mensaje consistía en que la guerra era necesaria. El no luchar, en mantener una actitud aislacionista, significaba rendirse y someterse al enemigo alemán. Se defendía sin ningún género de dudas a los países aliados, inclusive a la URSS, reflejando el carácter heroico y luchador de los ejércitos aliados. Por otro lado, se trataba de demonizar a los enemigos del Eje, ya fueran italianos, alemanes o japoneses. Para ello, se trazaba una línea entre la población de los Estados enemigos y las tropas de dichos Estados, con el objetivo de demonizar a los ejércitos y gobiernos de esos Estados y no a toda la población en general¹⁹. En el largometraje *Chetniks. The Fighting Guerrillas* ambas características están presentes.

Ligado con la segunda cuestión planteada, las décadas de 1940 y 1950 son consideradas por los expertos en el mundo del cine como la edad de oro del cine, por varios motivos tal y como apunta el Doctor en Historia y Cine, Juan Manuel Alonso Gutiérrez. Por un lado, la culminación del Sistema de Estudios y el momento de bonanza económica que vivía el país. Por otro lado, y esta es la razón princi-

¹⁷ RICHMOND, Maria Julia, *Cine y Propaganda: una relación encubierta. Un recorrido desde la IIGM hasta las Guerras pos-ataentados 2001*, Tesina, Belgrano, Universidad de Belgrano, Facultad de Humanidades Carrera Licenciatura en Relaciones Públicas e Institucionales, 2011, p. 17.

¹⁸ RICHMOND, Maria Julia., Op. Cit., p. 18.

¹⁹ RICHMOND, Maria Julia., Op. Cit., p. 18.

pal, el *American way of life* que se había venido desarrollando desde el comienzo de la época de Entreguerras, se impuso en el mundo occidental como sinónimo de libertad, éxito y opulencia de una forma definitiva. Además, se debe acrecentar la ventaja comercial del cine de Hollywood en esas décadas marcada por la ausencia de competidores en la Europa Occidental²⁰.

Analizado el contexto, me encuentro en disposición de analizar la película en cuestión. En primer lugar, referir que el año del estreno de la película (1943) es bastante sintomático debido a que sería en este año cuando comenzaron a surgir informaciones y dudas bien razonadas y documentadas sobre el comportamiento y el compromiso del bando liderado por Mihailović respecto a los Aliados. Así, con el objetivo de evitar lo que fue inevitable en último punto, esto es, la retirada del apoyo por parte de los Aliados a los chetniks y el consiguiente apoyo a los partisanos, desde algunos círculos occidentales se inició una campaña para rescatar y reforzar la importancia que las guerrillas monárquicas suponían para los aliados en el frente yugoslavo²¹.

El argumento de la película es simple: la ciudad de Kotor (en Montenegro) ha caído bajo dominio germánico. Por si no fuera suficiente calvario para el protagonista Mihailović que una ciudad de «su» Yugoslavia haya caído bajo dominio enemigo, debe soportar el martirio de observar cómo su mujer y sus dos hijos han sido secuestrados por agentes de la Gestapo. Desde el punto de vista argumental la película es predecible y monótona. Mihailović, el héroe de Yugoslavia y de su familia, con todas las circunstancias en contra, consigue expulsar a los alemanes de Kotor y salvar a su familia.

Lo interesante de la película para el historiador no se encuentra en un guión que, por las características propagandísticas del filme, es predecible y heroico, dejando en el mejor lugar posible a Mihailović y a las tropas lideradas por éste, sino en la imagen que el director y los guionistas han querido transmitir del líder serbio. Mihailović es un general frío, calculador e inteligente, que sabe mantener la calma en situaciones en donde la mayoría de nosotros la perderíamos. Más aún, es un luchador por la libertad de Yugoslavia que no se rinde ante nada ni nadie. Algunas escenas muestran este carácter luchador y de liderazgo. En este sentido, en la primera escena de la película se nos presenta a un valiente y sagaz Mihailović al mando de sus tropas, el cual consigue asaltar un convoy del Ejército italiano que transportaba gasolina, haciéndose con el combustible y dejando libres a los italianos en un acto de piedad. Todo líder debe ser duro e implacable, pero también debe ser mise-

²⁰ ALONSO GUTIÉRREZ, Juan Manuel. Entrevista realizada el 23 de enero de 2010. Entrevistador: Juan Moris Fresno. <http://www.cinehistoria.com/la_segunda_guerra_mundial_a_traves_del_cine.pdf>.

²¹ BROWN, Alec. *Mihailovitch and Yugoslav Resistance*, London, John Lane The Bodley Head, 1943; HEYDENAU, Fredrick. *Wrath of the Eagles*, New York: EP Dutton & CO. 1943; MITCHELL, Ruth. *The Serbs Choose War*, New York: Doubleday, Doran & Company, 1943

ricordioso y no derramar más sangre de la necesaria. Otra escena que refuerza esa imagen positiva de Mihailović es en la que se produce una conversación entre él y un general alemán, advirtiendo aquél a éste que el pueblo yugoslavo no está dispuesto a ser conquistado y, por consiguiente, no lo será. Son éstos dos ejemplos de los muchos que encontramos en una película repleta de escenas y diálogos que refuerzan la imagen de un Mihailović y de sus tropas, los cuales luchan sin descanso por obtener la libertad y deshacerse del yugo alemán. Pero además, no sólo se presenta a Mihailović como un líder tenaz y un luchador incansable, sino también como el típico padre de familia que se preocupa por el bienestar de unos hijos y una mujer que lo observan como la pieza central de la unidad familiar. Otro elemento a destacar de la película es aquello que esconde. En este sentido, la película no muestra, ni tan siquiera menciona, la otra fuerza que luchaba en el frente yugoslavo contra el Eje: los partisanos. No se puede alegar desconocimiento en el mundo occidental sobre los partisanos para explicar esta falta de mención, ya que éstos eran conocidos, al menos desde mediados de 1942 gracias a los reportajes del *Daily Worker*, en los cuales se informaba sobre las acciones de los partisanos, al tiempo que se denunciaba el colaboracionismo de Mihailović con las fuerzas del Eje. Esta crítica al colaboracionismo de los chetniks conduce a otro detalle relevante que persigue la película: limpiar la imagen de los Chetniks ante el público occidental. Con el paso del tiempo, la imagen de Mihailović como

«águila de Yugoslavia»²² iba siendo reemplazada por la imagen de un colaboracionista incapaz de luchar contra el enemigo y que interpretaba más la guerra en clave interna que externa²³. En este marco, la película muestra a un Mihailović decidido a atacar a sus enemigos sin considerar ninguna otra circunstancia. Además, tampoco se deja chantajear, lo que se observa en varios momentos: cuando se mantiene el objetivo de recuperar la ciudad de Kotor a pesar de que la Gestapo amenaza con asesinar a su familia si sigue adelante con el plan o cuando los generales alemanes le advierten que por cada un alemán caído, cien yugoslavos serán ejecutados como venganza.

En conclusión, la película no muestra con exactitud lo acontecido en el frente yugoslavo durante la II Guerra Mundial, aunque no es necesario ya que su objetivo es desde el primer minuto el del filme propagandístico. El director y los guionistas quisieron mostrar que Mihailović y sus tropas eran personas corrientes como los destinatarios de la película, la sociedad occidental. Ambos tenían valores y objetivos comunes (derrotar a las fuerzas del Eje) y por ello, la opinión pública occidental debería apoyar sin género de dudas a Mihailović y a sus chetniks.

²² Time. «The Eagle of Yugoslavia,» *Time*, 25 de mayo de 1942.

²³ ROBERT BIBB, Brian, *Dueling Eagles: Mihailović, Tito, and the Western impact on World War II Yugoslavia*, Proyecto de Tesis, Tennessee, University of Tennessee, 2009, p. 19.

Ficha técnica:

Título: Chetniks: The Fighting Guerrillas

Año: 1942

País: Estados Unidos

Duración: 73 min.

Director: Louis King

Guión: Jack Andrews, Edward E. Paramore Jr., Ulrich Steindorff

Música: Hugo Friedhofer

Fotografía: Glen MacWilliams

Reparto: Philip Dorn, Anna Sten, Virginia Gilmore, Martin Kosleck, Shepperd Strudwick

MARCOS FERREIRA NAVARRO²⁴

²⁴ Graduado en Historia por la Universidad de León (ULE). Estudiante de la Universidade Nova de Lisboa y la Universidad de Granada.